



Las parábolas que nos presenta Jesús nos parecen tan sencillas y tan lógicas que no creemos que nadie pueda poner en duda lo que su enseñanza implica. Sin embargo, a la hora de ir a la práctica, ¡hacemos todo lo contrario! Sabemos y hemos experimentado que sólo un árbol bueno puede dar frutos buenos, sin embargo nosotros nos empeñamos en sembrar discordias, sembrar dudas y esperamos cosechar paz y armonía. Hemos plantado egoísmos e individualismos y queremos cosechar comunidad y fraternidad. Nos hemos ufano y enorgullecido de construir una nueva humanidad pero no le hemos puesto cimientos; creímos que dejando hacer a cada quien lo que quisiera podrían estar todos felices; proclamamos que borrando a Dios del vocabulario y de la vida, se tendría una nueva libertad; permitimos que la globalización sembrara sus principios en el corazón y ahora estamos asustados de las competencias feroces, del empoderamiento los grupos violentos, de lo inhumano de los poderosos. ¡Hemos quitado las bases y ahora el bello edificio se nos desmorona! Jesús nos ofrece una seguridad, no al estilo del mundo que propone confort y seguridad basados en el dinero y en el poder, sino propone la seguridad de seguir y de vivir conforme a su palabra. Es la aventura de seguir su estilo de vida y poner nuestra vida al servicio de los hermanos. Y no acepta que esto sea sólo en palabras bonitas. Ya estamos cansados de palabras y de promesas, lo que quiere Jesús y nos reclama son hechos claros y que se puedan comprobar. No bastan rezos y ritos, se debe hacer lo que el Señor Jesús nos propone. La comparación de la construcción de las dos casas es evidente y bastaría para que nosotros nos comprometiéramos seriamente con Jesús. Su palabra hoy tiene sentido y nos proporciona una brújula que nos orienta en el camino. Es hermoso cuando una persona, una familia o una comunidad, se toman en serio las palabras de Jesús. Todo empieza a cambiar y pronto se ven los frutos. Septiembre es el mes de la Biblia, sería una buena oportunidad para escuchar la palabra, reflexionarla en grupo, hacerla vida y compromiso. De otra forma estaremos construyendo sobre arena.